



El "Special Boat Service" de la Infantería de Marina Británica

Los soldados del Special Boat Service del British Royal Marines pueden ser considerados entre los combatientes mejor entrenados del mundo. Estos hombres son seleccionados cuidadosamente y entrenados en múltiples ejercicios físicos y militares: saltos con paracaídas, natación, buceo, remo, navegación, técnicas de sabotaje lucha sin armas y ardides de guerra.

Su misión consiste en operaciones clandestinas en territorio ocupado por el enemigo, después de haber ganado la costa por sus propios medios. Estas operaciones abarcan los más variados aspectos, pero entre las misiones más importantes pueden citarse las siguientes: reconocimiento de una playa antes del desembarco, destrucción de estaciones productoras o distribuidoras de

energía eléctrica, destrucción de navíos anclados, voladura de esclusas y localización de lugares propicios para el aterrizaje de helicópteros.

El Ejército británico dispone de dos unidades especializadas en misiones clandestinas: el Special Air Service (SAS) y el Special Boat Service (SBS). La línea de demarcación de sus campos de operaciones está situada teóricamente a unos 15 Km. de la costa, es decir, el SBS opera 15 Km. a partir de las playas, mientras que el SAS interviene en operaciones en el interior del territorio enemigo. En realidad, esta línea es solamente hipotética, puesto que en las posibles operaciones de lucha antiguerrillera, puede darse el caso de que el SBS sea la única fuerza

clandestina disponible en un momento dado.

El SBS proviene de dos grupos que intervinieron eficazmente durante la segunda guerra mundial: la Boom Patrol Defense y la Combined Operations Pilotage Party (COPP). La primera tomó parte en la incursión contra Burdeos, remontando en canoas el río Garona; la COPP efectuó el reconocimiento clandestino de la costa normanda, poco antes del desembarco de las fuerzas aliadas. Después de la guerra, ambos grupos fueron disueltos y se creó el Special Boat Service del British Royal Marines. Actualmente, el SBS es una pequeña unidad que consta de unos 100 oficiales y soldados, dividida en tres secciones, dos de ellas están



Miembros de un destacamento del Special Boat Service, a bordo de una lancha neumática. Gemini, durante un ejercicio de entrenamiento en el estrecho de Johore.

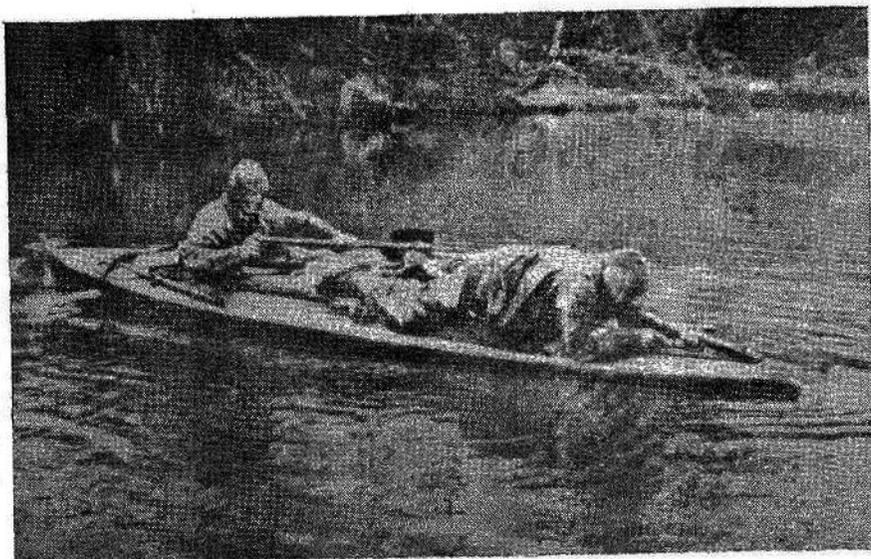
acantonadas en Extremo Oriente; la tercera tiene su cuartel en el centro de entrenamiento anfibio del Royal Marines, en Poole (Dorset), donde se halla también una compañía de entrenamiento del SBS. Pequeños destacamentos son enviados temporalmente a ultramar, o incorporados a navíos de la Navy; uno de estos destacamentos se halla actualmente en Gibraltar, y otro, a bordo del buque de transporte de comandos Bulwark.

Los miembros del SBS son reclutados entre los soldados del Royal Marines, y el candidato debe sufrir un examen global de aptitudes. Si el resultado es satisfactorio, pasa un período de pruebas selectivas, que dura dos semanas y media e incluye una semana de ejercicios de buceo. Los elegidos poseen cualidades especiales; en primer lugar, deben ser más valerosos que el hombre común, y lo suficientemente instruídos para asimilar los principios de navegación y sabotaje; deben ser individualistas, es decir, capaces de obrar por cuenta propia, aunque disciplinados; por último, no deben sufrir el efecto de claustrofobia, originado en las operaciones de buceo. Esta especialidad es la más difícil de cumplir satisfactoriamente; más del 60% de los candidatos son eliminados por su incapacidad para trabajar bajo el agua. Si el soldado pasa satisfactoriamente estas pruebas selectivas, es admitido para seguir durante quince semanas un curso de instrucción, que incluye conocimientos náuticos y de embarcaciones, sabotaje, navegación y buceo subma-

rino, al que siguen cuatro semanas de paracaidismo; es interesante notar, que en general, los hombres hallan más fácil saltar con paracaídas que trabajar bajo el agua.

El candidato que obtiene notas satisfactorias, es nombrado Swimmer Canoeist 3rd Class (SC3), es decir, nadador-canoero de 3ra clase, siendo incorporado a una sección operacional, en la que continúa su formación durante seis meses. Pasado este semestre, obtiene el grado SC2 y puede participar en operaciones reales. Después sigue un curso de 3 meses en el que aprende topografía y reconocimiento costero y fotográfico; al final de este curso es nombrado SC1. Los oficiales siguen el curso SC3, pero son separados de los soldados para seguir un curso especial, algo similar al SC1.

Los cursos son efectuados deliberadamente en la forma más dura posible, todos tienen lugar en invierno, puesto que los instructores estiman que lo que un hombre es capaz de hacer con frío, niebla o nieve, resultará una labor fácil en condiciones meteorológicas más favorables. Naturalmente, el estado físico de los candidatos es de gran importancia; los soldados son entrenados para efectuar marchas y carreras de gran distancia, y aprenden perfectamente a nadar y maniobrar una embarcación, así como trabajar bajo el agua con una escafandra. Al finalizar este entrenamiento, aprenden a entrar en un submarino sumergido y a salir de él.



Dos hombres del SBS atraviesan un río a bordo de una canoa portátil.

Los instructores recuerdan constantemente a los candidatos que su misión es la de obtener informaciones en las costas enemigas, y que en caso de que fueran hechos prisioneros, no sólo perderían la vida, sino que comprometerían el éxito de la operación futura. Así pues, sus movimientos deben ser hechos con el mayor sigilo; los hombres deben aprender a moverse sin ser vistos, a usar todos los medios posibles de camuflaje, a borrar las huellas de sus pasos y, por último, a matar silenciosamente.

Para ilustrar los métodos de trabajo de estos profesionales de la acción clandestina, nos referimos a una misión típica: la preparación de una incursión anfibia en una isla ocupada por importantes fuerzas enemigas.

Tan pronto como se planea la operación el Comandante de una unidad del SBS es convocado ante el Estado Mayor, donde se le indica el lugar previsto para el desembarco y algunos detalles generales de la operación, ya que en previsión de su posible captura, el comandante solo debe conocer los detalles indispensables para la realización de su misión. Se le muestran los mapas disponibles y recibe un cuestionario especial referente a las informaciones necesarias para que el Estado Mayor pueda organizar la operación en forma detallada.

El cuestionario puede pedir, por ejemplo, la pendiente de la costa desde el nivel de la marea alta hasta la curva de nivel situada a 10 metros de profundidad. El conocimiento de esta pen-

diente es indispensable, puesto que hay que estar seguro de que las embarcaciones de desembarco encallen en aguas suficientemente poco profundas para facilitar el desembarco de los soldados. Otras preguntas del cuestionario pueden referirse a las indicaciones precisas de la naturaleza del terreno más allá de la playa, al emplazamiento de los puntos de defensa y existencia de salidas de playa, presencia de obstáculos anticarros, rutas existentes, intensidad del tráfico en ellas, etc.

El comandante del SBS es advertido de la posibilidad de hallar oposición en la playa; por consiguiente, él debe decidir el mejor método de aproximación y, probablemente, efectuar un ensayo general de la operación con su destacamento. Los métodos de aproximación pueden ser muy variados; el primero, y quizás el más sencillo, con-

siste en utilizar una embarcación empleada corrientemente en la región considerada, tal como una barca de pesca. En este caso, no despertará la desconfianza del enemigo, que creerá se trata de los habitantes del país ocupados en su tarea de pesca nocturna (las operaciones del SBS se efectúan generalmente durante la noche). El pequeño destacamento, (cuatro o cinco hombres), llegado a las proximidades de la costa, abandonará la embarcación y ganará la costa, bien a nado o a bordo de una canoa.

Otro método consiste en el lanzamiento con paracaídas de hombres a lo largo de la costa, y de canoas neumáticas, con las que pueden ganar la orilla. Terminada la misión, los soldados pueden ser recogidos por un navío o submarino, o bien, izados a bordo de helicópteros. Ambos métodos son peli-



Desembarco en la orilla enemiga. Visten trajes de camuflaje.



Observación de una posición enemiga.

grosos; el enemigo puede detener el barco de pesca para investigar su carga, o detectar por medio del radar las aeronaves utilizadas en el segundo caso.

Los soldados pueden ser llevados por un submarino hasta las inmediaciones del lugar de desembarco, pero es preferible elegir un lugar de cita; los soldados, provistos con trajes de buceo, llegan a este punto en aviones y se lanzan con paracaídas cerca del submarino sumergido, en el que entran por la escotilla de escape. El submarino se acerca sumergido a la playa; los soldados, salen de él por la misma escotilla y nadan bajo la superficie hasta alcanzar la costa. El submarino permanece sumergido hasta el regreso del destacamento, el cual entra en él, una vez terminada su misión, en forma

análoga a como salió. Para la cita con el submarino, los soldados están provistos de balizas ultrasónicas miniaturizadas, que recogen las señales de guía emitidas por los hidrófonos del submarino. Otro método consiste en tender sobre la superficie del mar un largo cable, sostenido en cada extremo por un nadador; el submarino emerge su periscopio, que atrapa el cable y permite acercarse a los dos hombres. Con las modernas escotillas de escape, instaladas en la mayor parte de los submarinos británicos, la entrada y salida de los hombres no presentan dificultad alguna.

La verdadera labor del soldado del SBS comienza cuando llega a la costa. Este hombre sabe medir distancias en la oscuridad, valiéndose de cintas métricas especiales, o, simplemente con-

tando sus pasos. Para efectuar el levantamiento hidrográfico del fondo utiliza una cinta métrica que lleva en su pecho, cuyo extremo es fijado en la orilla por medio de una estaca. Al alejarse a nado de la orilla, obtiene las distancias y mide con una sonda las distintas profundidades, cada 10 m.; el soldado anota los datos obtenidos en una tablilla especial con un lápiz ceraso. Los resultados de este método, al parecer primitivos son mejores que los obtenidos por medio de diversos equipos electrónicos, tales como sondas portátiles de ecos. Mientras un soldado realiza este trabajo, los demás miembros del destacamento realizan el reconocimiento de la playa, anotan los caminos de acceso estudian los movimientos del enemigo, etc. Al finalizar la operación, y después de analizar las informaciones de estos hombres, el ofi-

cial del SBS debe suministrar al Estado Mayor una descripción perfecta de la playa, tanto en su aspecto topográfico como militar. Naturalmente los organizadores de la futura operación deben efectuar algunas rectificaciones, teniendo en cuenta, por ejemplo, la altura de la marea en el momento del desembarco o la posibilidad de actividades enemigas en el tiempo comprendido entre el reconocimiento y el desembarco. Debido a esta posibilidad, es conveniente efectuar otro reconocimiento poco antes de la hora prevista para el desembarco. En este caso, los exploradores están provistos de transreceptores para comunicar el resultado de sus investigaciones a las fuerzas de desembarco en espera. Estos aparatos de radio son utilizados también para transmitir los informes del primer reconocimiento, cuando no se dispone de



Este nadador-canoero regresa a su piragua después de haber cumplido su misión. La recuperación de los hombres del SBS puede ser realizada también mediante submarinos o canoas rápidas.

tiempo para esperar el regreso de los soldados del SBS. Generalmente, se emplea el morse de HF en períodos de emisión ultracortos. Es recomendable el menor número posible de transmisiones en un código simplificado, dado el peligro que supone la utilización de un aparato de radio en una playa enemiga.

El nadador-canoero utiliza el traje de buceo y el aparato respiratorio reglamentario de la Marina. Este aparato es de tipo oxígeno, de circuito cerrado, que no produce burbujas. Además el soldado está provisto de una brújula, un reloj y un manómetro que le indica la profundidad a que bucea. Su armamento consiste en un pistola de 9,65 mm y un cuchillo; en caso de tener que efectuar una incursión en el terreno enemigo, dispone también de un fusil (probablemente el Armalite 250). En tierra, lleva el uniforme standard de combate y cubre su cara con un velo o una crema de camuflaje.

El soldado puede ganar la costa a nado o bien, a bordo de una canoa reglamentaria Klepper o de una lancha neumática tipo Gemini, fabricada por Dunlop. El Laboratorio del Ministerio de Marina desarrolló recientemente otro medio de transporte, conocido con el nombre de Underwater Delivery Vehicle, se trata de una suerte de torpedo automotor, sin carga explosiva, propulsado por un motor eléctrico alimentado por batería de acumuladores puede transportar dos nadadores equipados, acostados boca abajo sobre él. El UDV está provisto de instrumentos de navegación a la estima, un sonar, una sonda de ecos y un receptor de boming.

En toda organización militar de esta naturaleza, el valor de la unidad depende esencialmente de la intrepidez de los hombres que la componen. El método británico de entrenamiento tiende a garantizar que el soldado del SBS cumpla su misión, en cualquier circunstancia, con la eficacia que requiere tan difícil obligación.

